

mos tienen acceso a una información textual y notas que incluyen las variantes significativas con el apoyo de sus manuscritos.

**2. Aunque la crítica textual es una ciencia, no es una ciencia exacta, pues trata con demasiadas variables humanas.** En ocasiones, especialmente cuando la traducción es obra de un comité, los traductores mismos se dividen en cuanto a la variante que representa el texto original y la del error del escriba o escribas. Usualmente en tales casos la decisión de la mayoría se encuentra en la traducción misma, mientras que la preferencia de la minoría aparece al margen.

## La cuestión idiomática

Las próximas dos clases de opciones - **la verbal y la gramatical** - nos llevan a la ciencia misma de la traducción. El problema tiene que ver con la transferencia de palabras e ideas de un idioma a otro. Para entender las varias teorías subyacentes en las traducciones modernas, hay que familiarizarse con los siguientes términos:

**Idioma original:** El idioma del cual se traduce; en nuestro caso el hebreo, el griego o el arameo.

**El idioma receptor:** El idioma al cual se traduce; en nuestro caso, el castellano.

**Distancia histórica:** Esto tiene que ver con las diferencias que existen entre el idioma original y el receptor, tanto en materia de palabras, gramática, y modismos, como en la cultura y la historia.

**Teoría de la traducción:** Trata de la extensión del alcance de la traducción. Por ejemplo, ¿se debe traducir lámpara como “linterna” o “antorcha” en culturas donde estas remplazan a aquella? O bien, ¿debe uno traducir lámpara con su equivalente y dejar que el lector mismo haga la interpretación? ¿Se debe traducir ósculo santo como “el darse la mano en amor cristiano” en las culturas donde el besarse en público es ofensivo?

Obsérvese la aplicación de las definiciones anteriores a las siguientes teorías fundamentales de la traducción:

**Literal:** El intento de traducir manteniéndose tan cerca como sea posible a las palabras y frases exactas del idioma original, aunque dando sentido en el idioma receptor. La traducción literal mantiene la distancia histórica intacta en todos los puntos.

**Libre:** El intento de traducir las ideas de un idioma a otro, con menos preocupación por el uso exacto de los equivalentes de las palabras del idioma original. Una traducción libre, llamada también paráfrasis, trata de eliminar la distancia histórica en cuanto sea posible.

**Equivalente dinámico:** El intento por traducir las palabras, modismos y construcciones gramaticales del idioma original con equivalentes precisos del idioma receptor. Tal traducción mantiene la distancia histórica en asuntos históricos y datos, pero “adapta” el idioma, la gramática y el estilo.

La mejor teoría de la traducción es la del equivalente dinámico. La traducción literal es útil como una segunda fuente de consulta; da confianza sobre la apariencia de la estructura del griego o el hebreo originales. La traducción libre también puede ser útil, para estimular el pensamiento sobre el posible significado de un texto. Sin embargo, la traducción básica para la lectura y el estudio eficaz de la Biblia debería ser como la Nueva Versión Internacional (NVI).

El problema con la traducción literal es que mantiene la distancia en los lugares equivocados: el idioma y la gramática. Así el traductor a veces traduce del griego o el hebreo al castellano, expresiones que nunca se usan ni al escribir ni al hablar.

Otro problema de la traducción literal es que hace aparecer el castellano ambiguo, en casos en que el griego o el hebreo eran bastante claros para los oyentes originales. Por ejemplo, en **2 CORINTIOS 5:16** la frase griega *kató sárka* fue traducida en la **RV** como **“conocemos según la carne”**. Esta no es una manera común de hablar en castellano. Además, la frase es ambigua. ¿Es

## Año electivo

# La responsabilidad cívica

*El pasado 27 de octubre se llevaron a cabo las elecciones nacionales. Argentina votó para presidente y gobernadores. La importancia como cristianos de elegir con libertad de conciencia y en oración*

Jesús, en el Sermón del Monte nos dejó el desafío a los cristianos en manera magistral, **“el ser sal y luz en este mundo”**.

Nos mostró con su mensaje que ser buenos ciudadanos es algo más que nos firmen el documento después de emitir el voto, cada dos años.

Como cristianos sabemos que tenemos una doble ciudadanía: la llamada ciudadanía del Reino de Dios, pero también la de “este” reino humano, reino que exhibe el divorcio existente entre la política, la religión y los valores.

Cada uno de nosotros en la vida diaria, inevitablemente, hace política. Por acción o por omisión, optamos, decidimos, elegimos frente a distintas circunstancias que se nos presentan, sean éstas en nuestra vida familiar, de trabajo, de relación o de estudio.

También políticamente lo hacemos aún, cuando comprobemos que política y fe van por carriles separados, estamos llamados a encontrar maneras de articular pensamiento y acción.

Esto no significa para los cristianos alcanzar uniformidad de criterio, pero sí involucramiento, y particularmente ante un hecho eleccionario, cada uno debe hacerlo en el partido que mejor lo represente o con el candidato que mayormente lo represente.

La importancia de una elección como las que tuvimos, es por demás significativa. Quienes resultaron electos nos gobernarán e impulsarán medidas, acciones y leyes que influirán sobre cada uno de nosotros en el futuro inmediato.

Con nuestro voto estamos apoyando a quienes creemos que mejor llevarán adelante nuestras convicciones sobre lo que significa el bien, la vida, la justicia, y quisiéramos que con sus acciones den testimonio de ello. Debemos tener en cuenta que la conciencia cristiana no permite apoyar leyes que contengan propuestas alternativas o contrarias a los contenidos fundamentales de nuestra fe.

La vida democrática necesita fundamentos verdaderos y sólidos, esto es principios éticos que no son negociables. Desde nuestra formación como nación, la economía ha sido el factor predominante en el de-

senlace de los acontecimientos de nuestra historia pasada y presente, pero sin embargo los problemas nacionales tienen raíces más profundas que las que pueden alcanzar los análisis económicos.

Es interesante comprobar que la sociedad argentina no ha podido resolver problemas esenciales que hacen a su constitución como nación y que los mismos se han mantenido por décadas y amenazan con acompañarnos sin resolución.

El Señor ha dado dones a cada ser humano para ser usados para el mejoramiento de la sociedad en la que nos toca vivir, mientras esperamos que El venga. Nuestra responsabilidad evangélica, -la de transmitir las buenas nuevas-, debe hacerse sentir e influir a través de nuestro voto para que éste luego se transforme en legislaciones y medidas de gobierno acordes con ello.

Contrastar nuestros principios de fe cristiana con las propuestas y promesas partidarias, haciéndolo a la luz del Evangelio, nos ayuda a decidir a la hora de votar.

Ninguna iglesia puede pues, imponerles a sus miembros partido ni candidato alguno, debiendo cada uno elegir en conciencia y en oración la opción que mejor crea, representa la voluntad de Dios para la hora actual.



la persona a quien se conoce la que es “según la carne”, lo cual parece implicarse en la RV, y en cuyo caso significaría algo así como “por su apariencia exterior”? O, ¿es la persona que conoce quien lo hace “según la carne”, lo cual significaría “desde un punto de vista mundano”? En este caso, el griego es claro, y el versículo se podría traducir: **“Por eso, nosotros ya no pensamos de nadie según los criterios de este mundo” (VP)**, pues hemos sido elevados a una vida nueva, según el v. 15.

Al contrario, el problema de la traducción libre, especialmente para fines de estudio, es que el traductor adapta demasiado el original del autor a las formas modernas. Además, tal traducción se acerca con demasiada frecuencia a la forma de un comentario, más bien. La traducción libre es siempre hecha por un solo traductor, y a menos que el traductor sea también un exégeta hábil que conozca los diferentes problemas de todos los pasajes bíblicos, existe el peligro de que el lector sea confundido. Esto es verdad con respecto a la Biblia al Día, muy popular, pero no completamente exacta. Podemos aceptar traducciones como **“lámpara”**

(**SALMO 119:105**), o **“beso de amor fraternal” (1 PEDRO 5:14)**, o **“panes” (GÉNESIS 18:6)**, pero la traducción de la palabra griega *jarismata* (**“dones espirituales”**) como **“capacidades especiales”** en **1 CORINTIOS 12-14** es darse demasiada libertad. La traducción de **1 CORINTIOS 11:10** como **“una señal de que ella está bajo la autoridad del hombre”**, es especialmente confusa, pues el original implica que ella es la que tiene autoridad, y así fue bien traducido en **RV: “la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza”**, y **VP: “la mujer debe llevar sobre la cabeza una señal de autoridad”**. En **1 PEDRO 5:13**, el autor bíblico usó deliberadamente la designación críptica. Babilonia por Roma; es, pues, mucho mejor añadir una explicación en otra parte que traducirla como “Roma” y destruir el uso críptico que se propuso Pedro.

La manera de tratar el problema de la “distancia histórica” en varias traducciones se puede observar mejor, al ilustrar algunos de los problemas que se presentan.

(\*) Libro: La Lectura Eficaz de la Biblia